



EFEMÉRIDES
DE ESPAÑA.

MARTES 29 DE ENERO DE 1805.

.....

*Adelantamientos del entendimiento humano
en España.*

GEOGRAFÍA.

Una de las épocas mas memorables de la educación de nuestra nobleza, será sin duda la de la regeneracion de la importante cátedra de astronomía, geografía, cronología é historia en el Real Seminario de nobles. Reducida antes su enseñanza á algunas lecciones arbitrarias sacadas de compendios inexâctos, sin plan, sin método, y quasi sin demonstracion, la nobleza no podia recibir en esta parte tan necesaria de su enseñanza sino resultados insuficientes, comunicados por una especie de empirismo, que ó bien dexaba equivocado ó empobrecido el entendimiento con nociones vagas y superficiales, ó bien precisaba á los mas expertos á borrar de su quadro intelectual todo lo mal aprendido, para emprender de nuevo un estudio tan lleno de delicias como de ventajas positivas, en favor del Estado y de la Patria.

Uno de los frutos de esta regeneracion, debida

Tomo V.

N

á la sabiduría del Gobierno que ha dado á este Real establecimiento una existencia científica y fructuosa en los ramos del verdadero saber, son las *lecciones de geografía astronómica, natural y política, que de órden de S. M. ha dispuesto para uso principalmente del Real Seminario su catedrático de aquellas ciencias D. Isidoro de Antillon*, cuyo primer tomo (1) impreso en la imprenta Real, acaba de publicarse. Y debemos añadir, que esta Real cátedra disfruta ya de todos los instrumentos que se necesitan para desempeñarse completamente. Gracias á la generosa protección del Exmo. Sr. D. Josef Antonio Caballero, Ministro de Gracia y Justicia, y á las eficaces instancias y zelo por las ciencias del director del propio Seminario el Sr. D. Andrés Lopez de Sagastizabal, Brigadier de los Reales Exércitos. A la misma protección, y al mismo saludable impulso deberá tambien esta cátedra la fundación de un observatorio astronómico, dotado de excelentes instrumentos, ideada por los mejores modelos, y de acuerdo con los hombres mas inteligentes, en el qual tan luego como se concluya, practicarán los discípulos las observaciones que mas directamente influyen en el adelantamiento de la geografía.

D. Isidoro de Antillon se ha valido principalmente para la formación de este tomo de la geografía, matemática y crítica de La-Croix, de la astronomía de la Lande, de los tratados de navegacion de Bezout y de Mendoza, y de algunas obras del

(1) Véndese en Madrid en la librería de Baylo, calle de las carretas: su precio 21 reales en rústica y 25 en pasta. Los otros dos tomos se publicarán pronto.

célebre Mentelle, escogiendo todo aquello que ofrecen de mas análogo al plan metódico y analítico que se ha propuesto seguir en la parte astronómica de la geografía; y como ella es un ramo de las ciencias físico matemáticas, dá por supuestos los previos elementos de aritmética, y de aquellas partes de las matemáticas puras, sin las cuales es imposible emprender el estudio de la parte sublime de la misma ciencia. Sin embargo, aun los mismos que ignoren estos ramos elementales, ó que no se hayan versado en la geometría y trigonometría, no perderán su tiempo en su lectura; y podemos asegurar al público, por las noticias que tenemos de esta obra, que hallarán, por el método con que está dispuesta, descripciones excelentes, claras, y capaces de inspirar un gusto particular á la ciencia que por sus distintas relaciones con un gran número de ocupaciones sociales, se les ha hecho ya tan menesterosa.

“No hay clase de la sociedad, dice el Sr. Antillon en su discurso preliminar, que pueda dispensarse de su estudio, si quiere desempeñar sus funciones, ó cumplir sus deberes con inteligencia. Los militares no podrán executar una marcha ó retirada, seguir al enemigo, proporcionar lugares propios de defensa, atacar en tiempo oportuno, ó efectuar la mas sencilla evolucion, si despues de conocer la geografía en general no se han dedicado al exámen de la topografía del terreno. . . . El arte dulce y consolador que por recíprocos cambios enriquece á unas naciones con el superfluo de otras, que hermana al universo, que establece entre los climas mas opuestos relaciones seguidas y precisas: el comercio, ¿á quién si no á la geografía debe toda su prodigiosa extension, sus vastas miras y combinaciones complicadas? Los descubrimientos geográficos han acercado entre sí á los hom-

Círculos polares, zonas, temperatura de las diferentes regiones del globo. Division de los habitantes de la tierra en varias clases. Antípodas. Obliquidad de la eclíptica. Medida del tiempo verdadero y del tiempo medio.

La novena expone las diversas posiciones de la esfera y fenómenos que resultan. Crepúsculos, reflexión, paralaxe, reduccion de la altura aparente de los astros á la verdadera, y diferentes problemas, con la aplicacion de las observaciones astronómicas á algunas prácticas geográficas, y á la correccion de la declinacion de la aguja: tambien trata de los climas.

En la décima dá una idea general del sistema del mundo, y de nuestro sistema planetario: fases y revolucion de la luna; causa del movimiento de los planetas y del reposo de los astros; y método práctico de conocer las estrellas para hacer de su observacion aplicaciones útiles á la geografia. Esta leccion es luminosísima, y llena de ideas magníficas y filosóficas.

La undécima se dirige á determinar las longitudes geográficas por los eclipses de sol, luna y satélites de Júpiter, por la ocultacion de estrellas baxo el disco de la luna, por relojes de movimiento uniforme, y por las distancias lunares.

La duodécima trata de la correccion de los rumbos aparentes en la brújula, y uso de este instrumento para las marcaciones gráficas, y levantamiento de planos topográficos. Manifiesta la gran utilidad del sextante para iguales operaciones; y la construccion, usos y manejos del globo terrestre artificial.

En fin, la lecion décimatercia y última de este tomo abraza las ideas generales y mas importantes de la descripcion de los mares ó de la hidrografia: maréas, corrientes y vientos.

Este tomo abraza ciertamente la parte mas científica de la geografia, y está menos al alcance de los que no hayan hecho estudio de las matemáticas puras: los demas no tendrán tanto este inconveniente, por quanto abrazarán las descripciones de la superficie de este globo que habitamos, y que tanto nos interesa á todos conocer.

El estilo del señor Antillon es el de la ciencia: sencillo, animado y claro. Creemos que su tarea hace un honor distinguido á nuestra literatura, y á nuestros adelantamientos en las ciencias útiles.

ELOQUENCIA.

Arengas y discursos del Canciller d'Aguesseau, traducidos del francés por D. Josef de Alarcon Torrubia. Tomo primero, en octavo. Véndese en Madrid en las librerías de Gomez Fuentesnebro, calle de las carretas, y de Castillo, frente á san Felipe, á diez reales en rústica, y doce en pasta.

Entre la multitud de traducciones de obras extranjeras, ninguna es mas útil por cierto que la coleccion de las arengas y discursos del Canciller d'Aguesseau. Ninguna tampoco es mas digna del aprecio público, y no hay un letrado que sepa estimar la noble carrera de las leyes y de la magistratura que no lea con aficion y desvelo las producciones de un hombre docto que perteneció á los buenos tiempos de la literatura francesa, y que en época en que se escribía menos de filosofía que en la presente supo hermanar los encantos de las bellas letras con la magestad de las ciencias políticas, dando á sus discursos la fuerza de la verdad, sencilla y terrible á veces; pero siempre desnuda de los artificios pusilánimes

de la lisonja, y del velo de una falsa moderacion que tantas veces ha desterrado la dicha de entre los hombres, poniendolos distantes de aquel feliz punto de vista, en el qual el corazon se goza con los efectos de las verdaderas luces, y donde la virtud habla á los hombres el language de los Cicerones y de los Demóstenes.

D'Aguesseau sabia una regla, bien descuidada en el dia por la turba de los declamadores, que tal vez han dado un movimiento retrogrado al entendimiento humano, y es que nadie debia hablar jamas sino para manifestar alguna verdad útil á sus semejantes, y que todo discurso que no tuviese por objeto sino ostentar la sabiduria del que le compuso, no puedé merecer la honrosa calificacion de eloqüente. "La eloqüencia, dice en uno de sus discursos, niega su socorro á los que quieren reducirla á un vano ejercicio de palabras que degrada la dignidad de los oradores. . ."

Así fué que fiel á esta medida, jamas eligió asunto de que no pudiese resultar la manifestacion, ó la rectificacion de una verdad moral, ó de una máxima política, cuyo exámen por sus distintas relaciones se dirigia constantemente al bien público.

Pero ésta sería árdua empresa para quien no poseyese la ciencia de las cosas, la ciencia preciosa de los hechos, la historia filosófica del corazon humano en los distintos siglos en que los hombres merecen la contemplacion de la posteridad. Y estas circunstancias las poseía el autor en un grado poco comun, y por eso la eloqüencia acudia á su pluma, quando menos pensaba en ser eloqüente: por eso conocia que la claridad es la primera virtud del estilo, la regla mas esencial del idioma, y la única capaz de hacer perceptibles las ideas mas abstractas: por

eso supo presentar fieles pinturas, con imágenes tan ciertas como bien proporcionadas: por eso no se deslumbró con las luces fátuas cuyo aparente fulgor ha desarregrado en Europa tantas imaginaciones acaloradas, y ha invertido las ideas mas sanas: por eso, en fin, supo dar á las materias de la jurisprudencia, y á la ordenacion de las leyes un language y una correccion tan señalada, que ha merecido proponerse por modelo aún en tiempos posteriores, en que mas se ha blasonado de método, y de analisis, y en que mas se ha querido rectificar el arte de bien hablar y de bien escribir.

Este conocimiento le conduxo á indagar en qué consiste el buen gusto: "aquel gusto universal (dice en su discurso segundo) de todos los tiempos y pueblos; aquel gusto de la naturaleza que á pesar de los esfuerzos de una falsa eloquencia, vá siempre seguro de merecer el aprecio de los hombres, y de preciarlos á que le tributen su admiracion." Pensaba que hay una hermosura verdadera, superior á las preocupaciones, independiente del capricho versátil de la moda; origen de todo lo que embelesa en los portentos del arte, y cuyo carácter esencial es fixar la atencion del alma en aquellas obras en que hay la confianza de conocerla. Esta hermosura no la vea lejos de nosotros: todos los dias, dice, se encuentra á nuestra vista en las producciones de la naturaleza: el mérito de las artes está en saberla imitar bien, no en sus irregularidades, sino en lo mas perfecto que presenta. Así trabaja el buen gusto, siguiendo la naturaleza, pero sabiendo escoger en su tipo los modelos mas acabados.

Tal era el Canciller d'Aguesseau, y con estos fundamentos llenó de esplendor la magistratura de su tiempo, y escribió sus arengas y discursos, que D.

Josef de Alarcon Torrubia ha tenido la buena eleccion de trasladarnos al castellano en una version no descuidada é inexacta, como muchas que merecen la censura ó el desprecio de los inteligentes, sino antes bien lo bastante correcta y fiel que corresponde á no defraudar el sentido del original, digno por cierto de conservarse y transmitirse íntegro á todos los que tienen un corazon capaz de cultivar la sensibilidad y la verdad.

Hablemos ahora de este tomo. El contiene un compendio de la vida del Canciller d'Aguesseau; el elogio fúnebre del mismo premiado por la academia francesa, y formado por el célebre Mr. Tomás, cuya reputacion es conocida en todas las naciones cultas de Europa; y once arengas intituladas: primera, el amor á su estado: segunda, la censura pública: tercera, la grandeza de alma: quarta, la dignidad del magistrado: quinta, el amor á la sencillez: sexta, las costumbres del magistrado: septima, el talento y la ciencia: octava, el hombre público: novena, la autoridad del magistrado, y su sumision á la de la ley: décima, la justicia del magistrado; y undécima, la verdadera, y la falsa justicia.

Debemos recomendar esta obra á los jóvenes que emprendan la carrera de la oratoria y de la magistratura; pues en ella encontrarán grandes lecciones de virtud y de buen gusto. Hay en ella rasgos dignos de un Tácito. No podemos resistirnos á copiar el siguiente, tomado de la arenga primera.

“El hombre es casi siempre igualmente desgraciado por lo que desea, y por lo que posee. Emulo de la fortuna de los demas al mismo tiempo que es el objeto de su emulacion, siempre envidioso y envidiado, si hace esfuerzos para mudar de condicion, irritado el cielo suele concederselo para castigarle.

Transportado lejos de sí mismo por sus deseos y viejo en su juventud, desprecia lo presente, y corriendo tras lo por venir, quiere vivir siempre, y nunca vive."

"Tal es el carácter dominante de las costumbres de nuestro siglo: una inquietud generalmente esparcida en todas las profesiones: una agitación que en nada puede fixarse, enemiga del reposo, incapaz del trabajo, que lleva por todas partes el peso de una vacilante y ambiciosa ociosidad: una sublevación universal de todos los hombres contra su condición: una especie de conspiración general en que parece están todos convenidos para salir de su carácter: todas las profesiones confundidas: envilecidas todas las dignidades: violada la decencia: la mayor parte de los hombres fuera de su lugar, despreciando su estado, y haciendolo despreciable: siempre ocupados en lo que quieren ser, y jamas en lo que son: llenos de vastos proyectos, y solo se les huye el de vivir contentos con su estado."

Esta pintura es la misma de la era en que todavía vivimos, y no puede desconocerse el carácter de verdad que lleva en sí misma. De estos rasgos sublimes abunda esta obra, que no hará perder el tiempo á quien la lea.

VARIEDADES.

¿Qué queremos significar quando decimos, tal cosa, tal objeto, tal obra, &c. *tiene gracia*?

La gracia es un secreto tan ignorado de los que la exercitan, como de los que la admiran. Pertenece solamente á quien la dá sin explicarla, que es la

naturaleza. Puede usarse, pero nadie puede dar su receta: es una especie de armonía, y hé aquí quanto puede saberse. Pero toda armonía es un arcano, cuyos efectos se notan sin conocer las causas; y por eso la gracia para que produzca todo el encanto posible, es menester que sea como los enigmas que jamas lleguen á adivinarse. Se ignora de donde procede, y sin embargo, aunque mucho nos agrade, jamas nos sorprende. No se conoce, y todos creen conocerla: se oye y se vé sin comprehenderla.

Comparada la gracia con la hermosura, lleva á ésta ventajas decididas que todos preferimos sin saber por qué. La gracia pertenece al movimiento sin seguir sus leyes mecánicas, y sí de un modo ó por un sistema que es tan grato como la vida, sin lentitud demasiada, ni violencia alguna. En todo se le observa este mismo rumbo: desarregla lo que llamamos simetría: adopta una agradable dispersion, pero jamas llega al desórden, y á cada cosa inspira una disposicion y denosura elegante que á todos les será dado el sentirla, pero que ninguno explicará: de un poblado de árboles, suele hacer un camino, un paseo que nadie esperaba: hace quanto tiene un carácter de esfuerzo para hermosear aquello mismo que parece dexado en abandono. Lo que llamamos negligencia, y que no es otra cosa sino una feliz confianza en la naturaleza, en nada se opone á la gracia, antes bien parece que la apoya y sostiene. ¡Quántas veces ha triunfado de las ideas de una supuesta perfeccion, dexando ver sus encantos en lo que pasaba por defectuoso, y defectos enormes en lo que pasaba por mas perfecto! La exâctitud y la rigorosa medida la suelen ofender, porque no reconoce precisiones matemáticas, y no parece sino que quisiera extender su bandera ligera y fluctuante so-

bre todas las demarcaciones del espíritu humano.

La gracia no es la hermosura : no es el talento, ni es tampoco lo que en nuestros idiomas se llama ingenio ; pero sin la gracia , ¿qué és la hermosura ? ¿qué el talento ? ¿qué el ingenio ? Siempre postpone lo que mueve , á lo que agrada : en el andar , en el bayle , en las atitudes , &c. : ella somete la fuerza á la soltura , y flexibilidad : en el canto , sacrifica la extension al gusto : en la conversacion y en el estilo siempre prefiere el agrado al ingenio , al talento , y á todos los preceptos de los retóricos : no parece sino que oculta las sales picantes debaxo de sus fragantes flores para hacer mas gratos sus efectos. ¡ Desgraciados los autores que todo pretendan explicarlo , y no dexen nada que pensar y deducir á los que los lean , ni nada que añadir á los que los sigan ! Vivan seguros de que nadie los leerá , y que sus pobres obras quedarán reservadas al olvido. Sepan que la gracia nunca trata de convencer , sino de persuadir y arrebatat con sus agrados. Algunas veces toda la delicadeza , y todo el efecto de un dicho ó de una frase , está en el modo de envolver el sentido. Un mismo cuento , contado por dos personas , en boca de uno deleytará y promoverá la risa y el regocijo , mientras que en boca del otro hará bostezar á los oyentes , que le dexarán el privilegio de reirse solo. Lo mismo sucede en todas las artes : la pintura tiene su claro-oscuro , y la blandura de las ropas , que no hacen mas que acusar el desnudo , es uno de los principales méritos de la escultura. Sin embargo , la Venus de Medicis está al desnudo ; pero la gracia de su execucion hace que ella parezca vestida con el solo deseo de que lo estuviera. El pudor es la gracia mas seductiva , porque el pudor quisiera ocultar todas las demas gracias , y encubrir todos los méritos.

Se dice de un bienhechor delicado, que tiene gracia en su conducta, porque tiene el arte de ocultar sin afectacion sus beneficios; esta delicadeza es el pudor de la beneficencia; tambien decimos que la modestia tiene gracia, porque ella es el pudor del merito.

Las gracias adquiridas, no tienen tantos encantos como las gracias naturales: hacen mas efecto, pero menos impresion. El arte nos separa de la naturaleza para hacernosla admirar: convierte en copias los modelos, y forma el hábito, llamado tan justamente *segunda naturaleza*. Pero el arte suele incurrir en el defecto de las reuniones: crée hacer mas y mejor que la naturaleza, juntando sus bellezas esparcidas; pero siempre el conjunto estorba la atencion de los pormenores, ó la hermosura de cada pormenor distrae la atencion de la contemplacion del todo. Quando se quiere que cada cosa, cada accion ó movimiento sea gracioso, es como si se quisiese que cada palabra fuese un buen dicho; y pretender *gracias*, es lo mismo que pretender *ingenio*. = *F. D. P.*

*Adelantamientos del entendimiento humano en Europa,
que pueden ser útiles, &c.*

PARIS.

El instituto nacional está exâminando con la debida madurez los experimentos interesantes que le ha comunicado el Conde de Rumford, sobre el calor ó el frio que los cuerpos propagan á la distancia, y como por una especie de emanacion. Para medir estos efectos, ha inventado un termómetro sumamente sensible que consiste en dos bolas de vidrio unidas

por un tubo curvo en el qual coloca una gota de ether. Presentando á una distancia sensible la mano, ó qualquier otro cuerpo mas ó menos caliente que el resto de la atmósfera, á una de estas bolas, la dilatacion del ayre desaloja la gota de ether de un modo perceptible y aun commensurable. Estos ingeniosísimos experimentos, pueden aclarar mucho la teoría tan importante del calórico.

Mr. Cuvier está dedicado con ardor á seguir sus investigaciones sobre los quadrúpedos fosiles de los contornos de esta capital; y dice que en un radio de cerca de treinta leguas, se presentan quasi exclusivamente restos de animales de la familia de los Pachyderdes: compara esta poblacion quasi uniforme de la Francia anti-diluviana con la de la nueva-Holanda, en donde las especies de la familia de los animales Pachyderdes, exceden en mucho al número de todas las demas especies de quadrúpedos. Si fuese lícito colegir de estos dos hechos analogos la conclusion general que Mr. Cuvier indica, aunque con aquella prudente desconfianza que suele disculpar los movimientos impetuosos del ingenio, resultaria que en la época en que vivian aquellos animales fosiles, y acaso en su primitivo origen, habria sido destinada una sola clase de animales á cada parte del globo; y que la gran variedad de seres vivientes que se alimentan y viven hoy en los paises que han tenido frecuente comunicacion entre sí, seria una mera consecuencia de esta comunicacion misma. La nueva-Holanda, pais muy aislado, habia conservado en parte la uniformidad primitiva.

LIBRO.

El Espíritu del bello sexó: obra destinada para las señoras y señoritas de noble y distinguido naci-

miento, distribuida en discursos etico-familiares. Esta obra, cuyo objeto es abrazar varias lecciones saludables para la direccion de costumbres, procura presentar en su lectura la modestia, la sencillez, la elegancia, y algun conocimiento del mundo: son dos tomos en octavo. Se hallarán en la libreria de Castillo, frente á las gradas de san Felipe; y en la de Gomez Fuentenebro, calle de las carretas.

Cambios.

Amsterdam 7 de enero de 1805.

Lisboa. . . 44. $\frac{1}{4}$.	} á uso y medio.	Liorna. . . 95. $\frac{5}{8}$.	} á uso ó á 2 meses.	
Madrid. . . 88.		Génova. . . 87.		
Bilbao. . . 90.		Paris. . . 53. $\frac{3}{4}$.		á la vista.
Cadiz. . . 87.		Lond. 37. $\frac{1}{2}$.		á 1. á 2 meses.
Sevilla. . . 88.		Id. . . 37. $\frac{1}{2}$.		á la vista.
.		Hamb. . . 34. $\frac{7}{16}$.		á 2 meses.
.	Id. 34. $\frac{13}{16}$.	á la vista.		

En Madrid 28 dicho.

Paris.	15. 2.
Londres.	35. $\frac{3}{8}$ á $\frac{3}{4}$.
Amsterdam.	91. $\frac{1}{2}$.
Hamburgo.	83. $\frac{1}{2}$.
Vales Reales.	51. $\frac{3}{4}$.

CON PRIVILEGIO REAL

EN LA OFICINA DE DON PEDRO MARÍA CABALLERO.

Este periódico se vende en Madrid en la libreria de Ramos, calle de las carretas; y en la misma se admiten subscripciones.